

NEXO ENTRE LAS LECTURAS

La Palabra de Dios que escuchamos en esta solemnidad de la Santísima Trinidad nos introduce progresivamente en el misterio del Dios Uno y Trino. El Antiguo Testamento ya deja entrever la riqueza de la vida divina a través de expresiones como la Sabiduría de Dios, que actúa como presencia creadora y guía amorosa del pueblo.

En el Nuevo Testamento, San Pablo nos revela que el acceso a Dios se da por medio de Jesucristo, en quien hemos recibido el don del Espíritu Santo, que derrama el amor de Dios en nuestros corazones. Finalmente, el Evangelio nos conduce a la plenitud de la revelación: el Padre envía al Hijo para la salvación del mundo, y el Espíritu Santo nos introduce en la vida divina.

A IMAGEN DE LA TRINIDAD

El misterio de la Trinidad no es solo una verdad que contemplamos, sino también un modelo de vida que estamos llamados a reflejar. En Dios, el amor es comunión perfecta entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y ese mismo amor se desborda hacia la creación y hacia la humanidad entera.

Así también nosotros estamos llamados a vivir ese amor en todas sus dimensiones: primero en los vínculos más cercanos —la familia, la comunidad parroquial, los grupos de fe— y luego extendiéndolo sin exclusión a todos: a quienes piensan como nosotros y a quienes no, a los cercanos y a los lejanos, a los amigos y también a los enemigos.

Vivir a imagen y semejanza de Dios Trinidad significa aprender a amar sin medida, sin fronteras y sin condiciones, haciendo visible en el mundo el rostro del Dios que es comunión, unidad y amor infinito.

LECTURAS PARA LA SEMANA IX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO I SEMANA DEL SALTERIO. TOMO III. AÑO II.

1

Lunes San Justino

2Pe 1, 2-7; Sal 90, 1-2. 14-16; † Mc 12, 1-12

2

Martes

2Pe 3, 12-15a, 17-18; Sal 89, 2-4. 10. 14. 16; † Mc 12, 13-17

3

Miércoles San Carlos Luanga y Comp

2Tim 1, 1-3.6-12; Sal 122, 1-2; † Mc 12, 18-27

4

Jueves

2Tm 2, 8-15; Sal 24, 4-5. 8-10. 14; † Mc 12, 28-34

5

Viernes San Bonifacio

2 Tm 3, 10-17; Sal 118, 157. 160-161. 165-166. 168; † Mc 12, 35-37

6

Sábado

2Tim 4, 1-8; Sal 70, 8-9. 14-15. 16-17. 22; † Mc 12, 38-44



Arquidiócesis de San Salvador
COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA
2026

Ordinario · Domingo de la Santísima Trinidad.

MISAL DOMINICAL DE LOS FIELES

Blanco — 31/5/2026 — Ciclo A

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

Hoy celebramos la Solemnidad de la Santísima Trinidad, misterio central de la fe cristiana: un solo Dios en tres Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que viven en perfecta comunión de amor. Esta fiesta nos invita a contemplar a Dios como familia divina y a vivir también nosotros en unidad, amor y fraternidad. Con alegría, iniciemos esta celebración. De pie y cantamos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Saludo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes.

Acto Penitencial

La inmensidad del amor de Dios nos hace darnos cuenta de la pequeñez de nuestro amor. En silencio, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

A ti, el Hijo de Dios vivo, te invocamos:

R/. Señor, ten piedad.

A ti, la imagen viva del Padre, te pedimos:

R/. Cristo, ten piedad.

A ti, el Ungido por el Espíritu Santo, te rogamos:

R/. Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor, Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura

Moisés experimenta a Dios como el Señor compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en amor y fidelidad. Es el mismo Dios que se revela como cercanía y perdón para su pueblo. Escuchemos con atención.

Lectura del libro del Éxodo

34,4-6.8-9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al Monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente.

Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: “Yo soy el Señor, el Señor Dios,

compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel”.

Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: “Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dignate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya”.

Palabra de Dios

Monición para el Salmo

Toda la creación alaba a Dios, reconociendo su grandeza y su gloria. Unámonos a este canto de adoración que proclama la santidad del Dios único y verdadero aclamando:

Dan 3

R/. Bendito seas, Señor, para siempre.

Bendito seas, Señor,
Dios de nuestros padres.
Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R/.**

Bendito seas en el templo santo y glorioso.
Bendito seas en el trono de tu reino. **R/.**

Bendito eres tú, Señor,
que penetras con tu mirada los abismos
y te sientas en un trono rodeado de querubines.
Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R/.**

Monición para la segunda lectura

San Pablo nos invita a vivir en la alegría, la unidad y el amor, recordándonos la bendición trinitaria: la gracia de Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo. Escuchemos esta exhortación a vivir como comunidad de fe.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 13,11-13

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes.

Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz.

Los saludan todos los fieles.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

Palabra de Dios

Monición para el evangelio

El Evangelio nos revela el amor inmenso de Dios Padre, que entrega a su Hijo para salvar al mundo, y el don del Espíritu que nos introduce en la vida eterna. Escuchemos la Buena Noticia de la salvación, entonando solemnemente el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá.

R/. Aleluya, aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 3,16-18

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios”.

Palabra del Señor

Se dice Credo

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la

misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación, bajó del cielo; y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo, recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, dirigimos nuestras súplicas al Padre, por medio del Hijo, en el Espíritu Santo, confiando en su amor infinito. Respondamos:

¡Ten misericordia de nosotros, Señor!

1. Por la Iglesia, para que sea reflejo de la comunión trinitaria y signo de unidad en el mundo. **OREMOS**

2. Por el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos, para que vivan y anuncien el amor de Dios Uno y Trino. **OREMOS**

3. Por los gobernantes de las naciones, para que trabajen por la justicia, la paz y el bien común. **OREMOS**

4. Por los que sufren, los enfermos y los que viven en soledad, para que experimenten el amor cercano de Dios. **OREMOS**

5. Por nuestra comunidad, para que viva unida en el amor, reflejando la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **OREMOS**

Padre santo, escucha nuestras oraciones y haznos vivir siempre en la unidad de tu amor trinitario. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y **transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 21, 12-13

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma.

BENDICIÓN SOLEMNE

El Señor esté con ustedes.


Y con tu espíritu.

Inclinen la cabeza para recibir la bendición.

Dios Padre, que en su bondad creó el mundo y nos llamó a la vida, los bendiga y los haga perseverar en su amor. Amén.

Jesucristo, Hijo de Dios, que nos ha revelado el misterio del amor del Padre y nos ha redimido con su muerte y resurrección, los fortalezca en la fe y los haga testigos de su Evangelio. Amén.

El Espíritu Santo, que es Señor y dador de vida, que habita en sus corazones y los une en la comunión de la Iglesia, los colme de sus dones y los conduzca a la vida eterna. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre,  Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. Amén.